

# «¡Antón, campeón, Soria está contigo!»

La expectación era enorme, cinco cadenas de televisión, cuatro cadenas de radio, numerosísimos medios de comunicación escritos y otros tantos fotógrafos llenaban la

abarrotada Plaza Mayor de Soria. La capital castellana volvía a estar una vez más en el calendario periodístico nacional e internacional. Todos querían

plasmarse el momento en el que toda una ciudad saludaba y recibía a los atletas que pasean el nombre la villa con éxito por todo el mundo.

Paco Alonso. SORIA

Había necesidad por captar la mejor de las instantáneas o recoger en sus magnetófonos la opinión de sus protagonistas. Fermín Cacho, Abel Antón y Enrique Pascual Oliva, entrenador de los atletas, además del castellano-manchego afincado en la capital Roberto Parra, recibieron el más grandes de los reconocimientos que una población puede otorgar actualmente a varios de sus paisanos más ilustres.

Cerca de 5.000 personas se dieron cita en la Plaza Mayor de Soria para rendir un emotivo homenaje, por enésima vez en su historia deportiva, a los atletas. Siempre que se acerca una de las tres grandes citas atléticas del mundo, como puede ser un Europeo, un Mundial o unos Juegos Olímpicos, los chicos de oro del deporte soriano están preparados para dar las mayores de las alegrías.

Y el Mundial de Sevilla 99 ha vuelto a situarlos nuevamente entre los mejores del mundo en su especialidad. Llegaba la hora de la verdad. El reloj de la plaza de la Audiencia marcaba las 8 de la tarde. En ese mismo instante, los atletas acompañados por su entrenador y *alma mater* Enrique Pascual Oliva, entraban en el Consistorio capitalino soriano, donde serían recibidos y felicitados por todos los miembros de la Corporación encabezada por su alcaldesa, Eloisa Alvarez, y los dos tenientes de alcalde.

## Placa y balcón

Seguidamente, se les hizo entrega de una placa conmemorativa por el éxito conseguido y pasear con honor el nombre de Soria fuera de las fronteras españolas. Una vez entregados estos obsequios el trío de atletas, acompañados por su jefe, salieron al balcón municipal, donde saludarían incansablemente durante varios minutos a todos los sorianos presentes.

Una gran pancarta, «Abel, campeón, Soria está contigo», dominaba el mar de cabezas en que se había convertido el espacio humano. La sexta parte de la población estaba allí, deseosa de tributar a sus ídolos un homenaje que se habían ganado a pulso.

Como nadie quería iniciar el turno de palabra, Pascual Oliva ejerció de improvisado presenta-



JULIAN GARCIA

Aspecto que presentaba la Plaza Mayor de Soria en el momento de la salida de los atletas.

dor de la ceremonia. Comenzó presentando al más joven de los tres, Roberto Parra. El atleta de Socuéllamos dio las gracias a todos los sorianos por lo bien que se habían portado con él y valoró especialmente el trato personal que le ha dado siempre la ciudad, por encima incluso de lo deportivo.

## DESEO

*Antón expresó su deseo de repetir el recibimiento el próximo año, tras los Juegos de Sydney*

Luego habló Fermín Cacho, que agradeció la presencia del público, al que hizo participe muy determinante del enorme trabajo de sacrificio que había desarrollado hasta llegar en óptimas condiciones a la

cita mundialista.

## La ilusión

Y por fin era la hora de Abel Antón. Fue presentado por su compañero y amigo Fermín Cacho. El mediofondista tuvo palabras de encendido y admirado elogio hacia el maratoniano por su éxito. Emocionado y feliz, el campeón del mundo fue enseñando a sus paisanos desde el balcón la medalla de oro, haciendo la pertinente dedicatoria de su triunfo a

todos los allí presentes.

El atleta de Ojuel, pueblo situado a 15 kilómetros de Soria y que va a erigir un busto en su memoria, prometió que intentará con todas sus fuerzas volver el próximo año a ese balcón. «La cita de Sydney puede volver a juntarnos en este inmejorable marco», deseó ante el delirio de los asistentes. Con estas palabras, y al son de las notas musicales de la canción de Freddie Mercury *We are the Champions* interpretada por la banda municipal, acababa el homenaje de todo un pueblo a los tres fenomenales atletas.

Este año 1999 puede ser imborrable en la memoria de los sorianos aficionados o no al mundo del deporte. En fútbol se consiguió el ascenso con el CD Numancia a la Liga de las Estrellas; en voleibol se conquistó el título de Liga 1998-1999; y ahora los impresionantes logros de los tres atletas están situando a la pequeña capital española en lo más alto del deporte nacional e internacional.

Algo que hace unos años era impensable. Con apenas cien mil habitantes en toda la provincia, con una capital que roza los treinta mil, Soria bate récords. Como dijo alguien, ahora la ciudad ya sale en los mapas.



JULIAN GARCIA

Abel Antón saluda a parte del público que acudió a recibirle.